

# LA GRAN AVENTURA

DE

# GORDON COOPER



**C**uando el pequeño L. Gordon Cooper leía apasionadamente los relatos de la "ciencia-ficción" de entonces, no podía imaginarse que, corriendo el tiempo, protagonizaría una de aquellas historias fabulosas, anticipadas -se decía- en quinientos años. La mitad del milenio se quedó

SIGUE



La esposa del astronauta Cooper, Trudy, y sus hijas, Janita, de trece años, y Camala, de catorce, siguieron con lógica emoción el curso de su gran aventura por el cosmos.



Poco antes de iniciar su aventura, Cooper sonríe durante las verificaciones de peso y equilibrio en el hangar «5» de Cabo Cañaveral.

## “Mi nave es, prácticamente, una cámara fotográfica volante”

convertida en escasos lustros que sólo permitieron a Gordon «hacer» la última etapa de la guerra, casarse y seguir aceleradamente la carrera de aviador, hasta la graduación de teniente.

En aquel momento comienza su aventura. Piloto de pruebas, ingeniero aeronáutico y astronauta, finalmente, en el proyecto Mercurio, Cooper se disponía a realizar sus sueños infantiles. El 15 de mayo, a las dos de la tarde, embutido en su traje «a presión» con detectores de radiación, Gordon Cooper iniciaba un

viaje histórico. «Este es un gran deporte», comunicaba por radio, a los pocos minutos del lanzamiento, a sus compañeros.

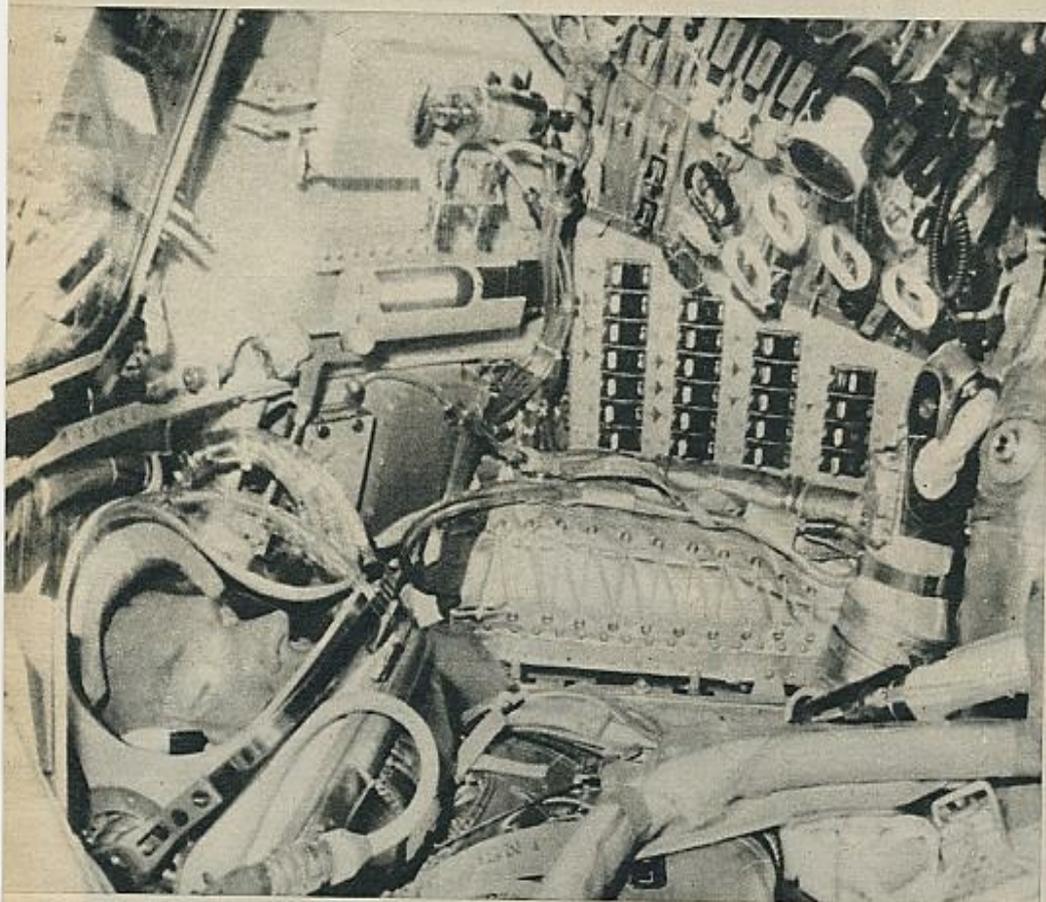
El resto de la historia ya es de sobra conocido. Todos los periódicos del mundo han recogido minuciosamente su relato. Veintidós órbitas alrededor de la Tierra y treinta y cuatro horas de vuelo le han valido para batir la marca norteamericana. Y la serenidad a toda prueba, manifestada al asumir la difícil responsabilidad de su propia dirección y

La hora «H». En Cabo Cañaveral es lanzado el cohete «Atlas», propulsor de la cápsula espacial. En su interior, Cooper realizará un fabuloso vuelo de treinta y cuatro horas.



SIGUE

# Treinta y cuatro horas de vuelo por el espacio exterior que abren nuevas perspectivas en el camino del cosmos

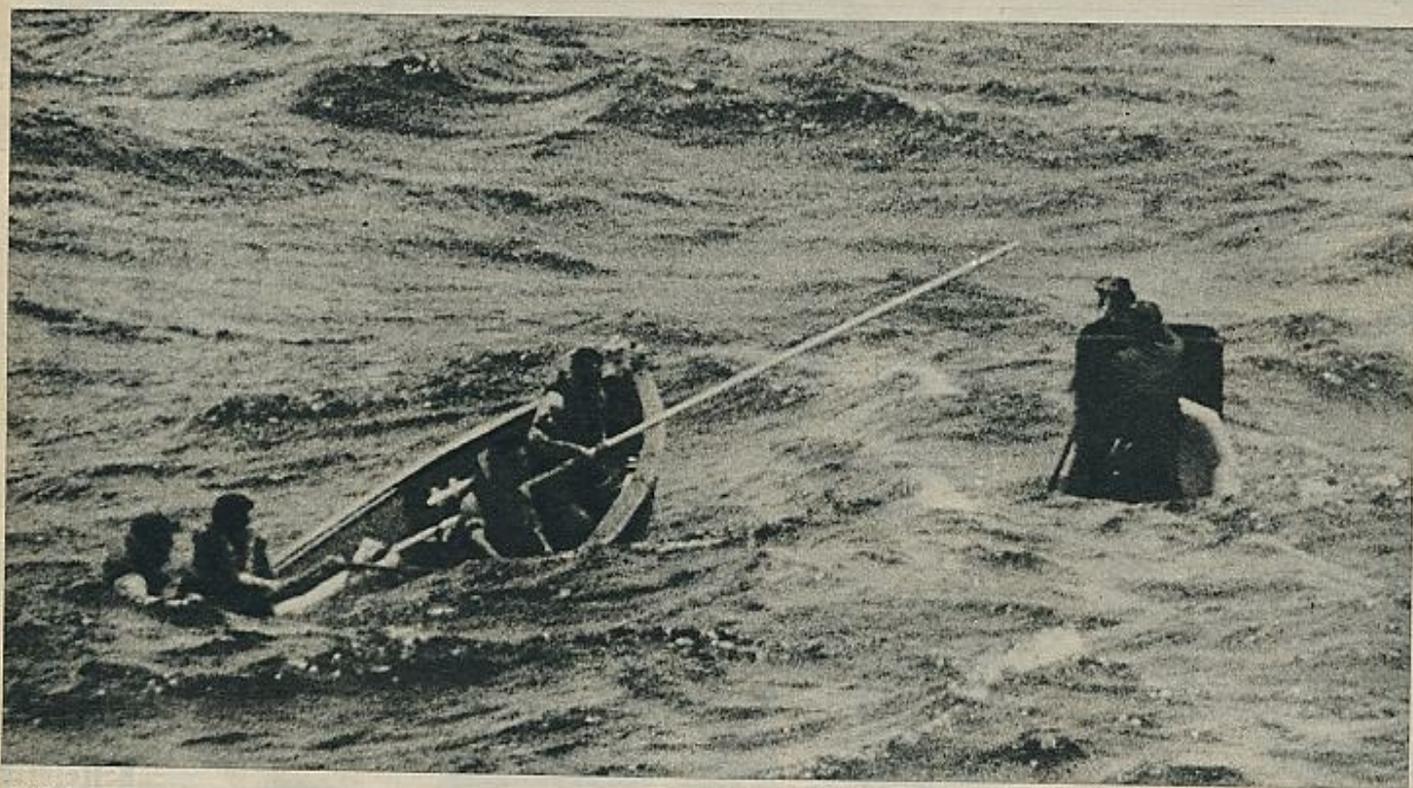


Así realizó Cooper su vuelo. Tal fue su ambiente durante las 34 horas de tensión que vivió en el interior de la cápsula.

la decisión de su regreso —al fallar el control automático— le confieren, sin más, el título de héroe de este tiempo, tan poco propicio para las hazañas con méritos suficientes para pasar a la leyenda.

Recibido triunfalmente en Washington, felicitado personalmente por el presidente de su país, escuchado en las Cámaras por los representantes de la nación, Gordon Cooper añade su nombre a la nómina de los elegidos para abrir las puertas de la época espacial a los hombres del futuro.

La anécdota del vuelo de Cooper fuera de la gravedad terrestre ha revestido, pues, la emoción de una peligrosa aventura. El astronauta norteamericano pasó sobre ciento cinco países, es decir, sobre todos los territorios comprendidos entre los treinta y tres grados de latitud Norte y los treinta y tres de latitud Sur. En la primera órbita siguió la trayectoria recorrida en octubre del año pasado por su compañero Schirra, volando por encima de cincuenta países. En las siguientes, Cooper abrió nuevos caminos para la astronáutica americana en el espacio exterior. Cerca de las seis séptimas partes de su aventura transcurrieron sobre las aguas de los océanos Atlántico, Pacífico e Indico. Cruzó sobre **SIGUE**



El difícil momento del rescate. La cápsula ha sido hallada en el mar. Los hombres-ranas la recuperan e, instantes después, la elevarán hasta la cubierta del portaaviones.



El trascendental vuelo de Cooper ha terminado felizmente. Acaba de ser abierta la cápsula espacial, a bordo ya del «Keats» tras recuperarla en aguas del Pacífico.



**SEAT no le da sólo el coche... le da también**

# 200 TALLERES DE SERVICIO

**SEAT**

La Organización del Servicio Oficial Seat es la mejor garantía de sus viajes, ya que cuenta con una red de 200 talleres -perfectamente equipados y a cargo de un personal especializado-, distribuidos estratégicamente en todas las rutas nacionales.

... Y además, Seat le ofrece:

- un completo stock de recambios originales
- Un año de garantía (en las condiciones establecidas)

**SOCIEDAD ESPAÑOLA DE AUTOMOVILES DE TURISMO, S. A.**

## LA GRAN AVENTURA

el Himalaya, los Andes y las Montañas Rocosas; pasó sobre los desiertos de Mojave, Sahara, Arabia y Australia. De esta manera pudo comprobar que la realidad es siempre más rica que cualquier fantasía y que sus sueños de niño, en Oklahoma, alimentados por la ciencia-ficción, encontraban en la vida una realización tan fabulosa, tan variada, que su imaginación no hubiera podido forjar nunca.

Poco antes de su gran salto al espacio, Gordon Cooper exponía a la prensa, en toda su envergadura, la misión que se disponía a asumir.

«Me mantengo en buena forma —dijo a los periodistas—. Hago mucha gimnasia, corro bastante y practico todos los deportes que puedo, especialmente actividades submarinas.»

Durante las treinta y cuatro horas de vuelo, el astronauta hizo una vida que él considera «normal». Utilizó para su nutrición un nuevo tipo de alimento congelado y deshidratado que, al parecer, se encuentra en los comercios de su país a disposición de los excursionistas: gambas, pollo y vaca en salsa, etc., eligiéndolos de acuerdo con su apetito. «Mi nave —manifestó Cooper— viene a ser, prácticamente, una cámara fotográfica volante». La cápsula iba provista de una cámara de televisión con transmisión directa, una cámara especial de luz zodiacal y otra multifuncional para fotografías de carácter general.

En torno al globo terráqueo, tres estaciones se encargaron de recibir sucesivamente las señales de TV de la nave: una en las Islas Canarias, otra en el buque del Mando del Pacífico y la tercera en el mismo Cabo Cañaveral.

«Pero lo que realmente importa —había declarado el nuevo astronauta— es el trabajo de todo el equipo; un equipo magnífico que constituirá el verdadero núcleo del vuelo y que está respaldado por otro mayor, formado por cientos y cientos de técnicos e ingenieros. Me siento feliz de ser miembro de este equipo.»

La aventura de Cooper viene, pues, a enriquecer con un nuevo capítulo la historia todavía abierta, apenas inaugurada, de la salida del hombre al espacio. Una historia hecha a golpes de trabajo paciente y oscuro y de hazañas brillantes, heroísmos y sacrificios.

He aquí cómo aquel niño que leía apasionadamente en su pueblo de Oklahoma los relatos de «ciencia-ficción» que anticipaban —se decía— los hechos que habían de acontecer dentro de quinientos años, ha llegado a vivir las aventuras tejidas por su fantasía, convirtiéndose en uno de los contados pioneros de la época que acaba de nacer. **FIN**



Ya está Cooper en la cubierta del portaaviones. Su nave espacial ha sido izada y abierta. Y el astronauta pone de relieve que se encuentra en magnífico estado. La arriesgada operación ha finalizado con un éxito completo.